

EDICIÓN 5 - N° 4 - 09 de Julio del 2023

LA ECONOMÍA BOLIVIANA ¿EN PERMANENTE SITUACIÓN DE EQUILIBRIO CIRCENSE?



Los programas y proyectos ejecutados, no han tenido el impacto suficiente para lograr un desarrollo equilibrado del país, que posibilite un asentamiento poblacional armónico a lo largo del territorio; tampoco, se han aprovechado oportunidades del entorno externo, que han brindado posibilidades, para incursionar en mercados más beneficiosos para los escasos productos de exportación nacional.

Página 2



FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

DOCENTE INVESTIGADOR



Lic. Rudy
Albis Villa



LA ECONOMÍA BOLIVIANA

¿EN PERMANENTE SITUACIÓN DE EQUILIBRIO CIRCENSE?



Un repaso de la historia de Bolivia, facilitaría en gran medida, la comprensión de los hechos ocurridos en las últimas décadas y la tensa situación en la que actualmente se desarrolla la actividad económica y social del país.

Lamentablemente, la ausencia de una visión histórica mucho más amplia y la memoria de “corto plazo” o tal vez “intencionada” de la población boliviana; posibilitan la réplica de decisiones, acciones y actitudes, que tienen como común denominador, intereses de carácter individual y/o de grupo, por encima de los intereses de desarrollo del conjunto de la sociedad; es así, que ,sin exagerar, podríamos leer noticias económicas y sociales, en un periódico de hace décadas y podríamos encontrar prácticamente la misma información que actualmente nos aflige; parecería entonces, que la historia se repite, aunque con distinto maquillaje.

Y se repite, porque, no ha existido la capacidad, en los agentes económicos, sociales y fundamentalmente políticos, para dar un salto cualitativo en las formas de pensar, planificar y hacer las cosas; que impulsen saltos cuantitativos en la economía del desarrollo, para la generación de un mayor bienestar para la población.

Es así, que periódicamente se han ido dilapidando los ingresos provenientes fundamentalmente de la explotación de recursos naturales, que se constituye, lamentablemente, en la fuente principal, característica de las economías en vías de desarrollo.

Los programas y proyectos ejecutados, no han tenido el impacto suficiente para lograr un desarrollo equilibrado del país, que posibilite un asentamiento poblacional armónico a lo largo del territorio; tampoco, se han aprovechado oportunidades del entorno externo, que han brindado posibilidades, para incursionar en mercados más beneficiosos para los escasos productos de exportación nacional.

Las políticas económicas implementadas, no han tenido la efectividad esperada; los planteamientos de soberanía alimentaria, industrialización sustitutiva y desarrollo sostenible, entre otros; se han convertido en simples discursos políticos de cara a la población votante.

Todo este nefasto proceso, ha sido llevado por un aparato estatal sobredimensionado, ineficiente y altamente contaminado con actos de corrupción, que increíblemente, el día de hoy, se aceptan con naturalidad e impunidad.

Al final, la situación no se ha modificado sustancialmente, más bien, se han profundizado las asimetrías económicas, la conflictividad, la crisis de gobernanza y gobernabilidad, y, la polarización política.

La economía, ha seguido un camino sinuoso y con altibajos, en función al comportamiento cíclico de la economía nacional y a la incidencia cada vez más creciente de la economía global. Períodos de bonanza económica y con más frecuencia, situaciones de crisis, contribuyeron a un lento crecimiento del desarrollo económico y social del país.

Por su parte, la clase política en general, en vez de evolucionar en su forma de pensar y actuar, ha ido profundizando sus defectos, con nuevas formas de instrumentar la presión, coerción, manipulación y corrupción; en función a intereses personales y de grupo; y haciendo a un lado los intereses de la gran mayoría de la población.



Las autoridades han guiado sus actuaciones, en función a ciclos electorales, motivados más por satisfacer a las denominadas “organizaciones sociales”, con proyectos de menor impacto o deficitarios, atomizando la inversión y dejando de lado, intervenciones mucho más estratégicas, con proyectos transformadores que modifiquen aspectos fundamentales del desarrollo económico y social.

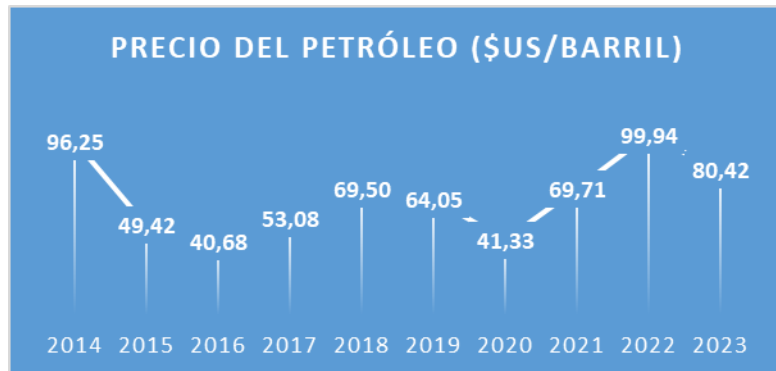
Es evidente, la debilidad institucional y crisis, relacionadas con la gobernanza, la cohesión social, la economía, el medio ambiente, la pobreza y otros; generando un entorno “turbulento”, una situación de elevada confusión, agitación y con una infinidad de conflictos, que perjudica el funcionamiento “normal” del país y que provoca un deterioro significativo de las distintas relaciones que se producen entre los principales agentes del desarrollo y que tiende a subsistir y a incrementarse. En los últimos meses, la preocupación por el estado de salud de la economía boliviana, se ha incrementado, no solo por la ausencia del dólar norteamericano, como la moneda fuerte utilizada por la población boliviana, para la realización de transacciones internas y externas; sino, fundamentalmente, por la evolución de indicadores macroeconómicos “clave” para la calificación de la confianza y solvencia de un país, para las inversiones y el funcionamiento adecuado de una economía.

Es así, que nos encontramos nuevamente en una situación de “equilibrio circense” con un alto nivel de riesgo e incertidumbre frente a lo que vaya a ocurrir en los siguientes años. Una revisión de la evolución de algunos indicadores macroeconómicos importantes, respaldan lo descrito anteriormente:

• El precio del petróleo:

La dependencia que tiene el presupuesto general del Estado boliviano, de los ingresos provenientes por la venta de gas, es evidente; esta actividad económica, que representa un elevado porcentaje de las exportaciones del país, ha significado uno de los factores fundamentales para el crecimiento de la economía boliviana; la magnitud de los ingresos percibidos, se encuentra supeditada al comportamiento del precio del petróleo, con importantes repercusiones en las inversiones y en el funcionamiento general del Estado. Su alta variabilidad, considerando el período 2014-2023, puede ser observada a continuación, y que se constituye en parte de la explicación de la fragilidad de la economía boliviana, más aún, cuando se observa una tendencia decreciente de la producción y reservas de gas:

PRECIO DEL PETRÓLEO	
AÑO	\$/US/BARRIL
2014	96.25
2015	49.42
2016	40.68
2017	53.08
2018	69.50
2019	64.05
2020	41.33
2021	69.71
2022	99.94
2023	80.42



• Las reservas internacionales:

Como indicador representativo de la solvencia, liquidez y salud financiera en general de cualquier país. Como se observa a continuación, en el período 2014-2023, la tendencia de las reservas internacionales es decreciente, esto se explica, por el deterioro de la actividad extractiva del gas y petróleo; y por la utilización de estos recursos para estabilizar la moneda del país, pago de deuda, importaciones e intereses.

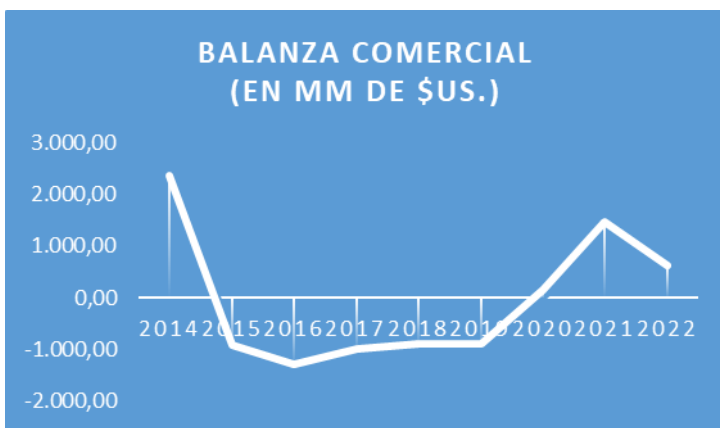
RESERVAS INTERNACIONALES	
AÑO	MM \$US.
2014	15,122.80
2015	13,055.90
2016	10,081.00
2017	10,260.60
2018	8,946.30
2019	6,467.50
2020	5,275.90
2021	4,752.50
2022	3,796.00
2023	3,538.00



• Balanza comercial:

Como indicador de registro de las importaciones y exportaciones de un país, se constituye en una referencia de la capacidad productiva de un país y de sus posibilidades de comercializar sus productos en mercados externos. En el período 2014-2022, se observa una situación mayormente desfavorable para Bolivia, en parte, esta situación es explicada por la situación de pandemia mundial y mayormente, por la débil capacidad productiva y competitiva del país.

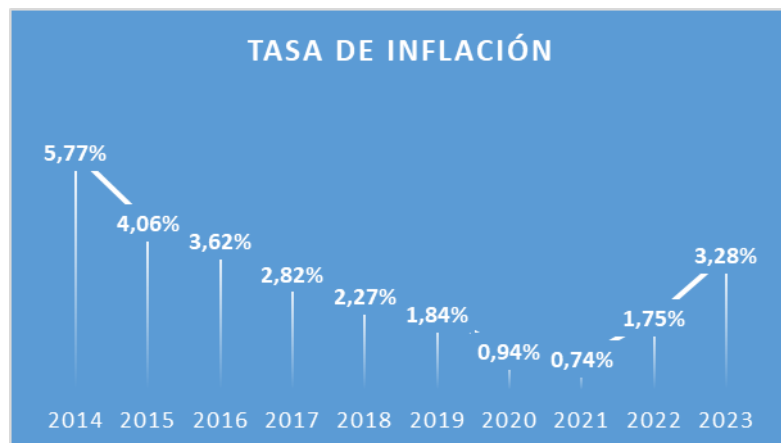
BALANZA COMERCIAL	
AÑO	MM \$US.
2014	2,360.12
2015	-919.96
2016	-1,305.10
2017	-1,006.61
2018	-891.56
2019	-891.00
2020	137.35
2021	1,461.72
2022	626.19



• La tasa de inflación:

Indicador que representa el aumento generalizado de los precios en una economía; se constituye en una referencia fundamental de la pérdida de valor del dinero y permite determinar el poder adquisitivo del ingreso familiar. Este indicador ha sido controlado en el país, a través de la subvención a los hidrocarburos y a la producción de algunos alimentos; además, de la aplicación de políticas monetarias y cambiarias. En el periodo 2014-2023, la tasa de inflación tuvo el siguiente comportamiento.

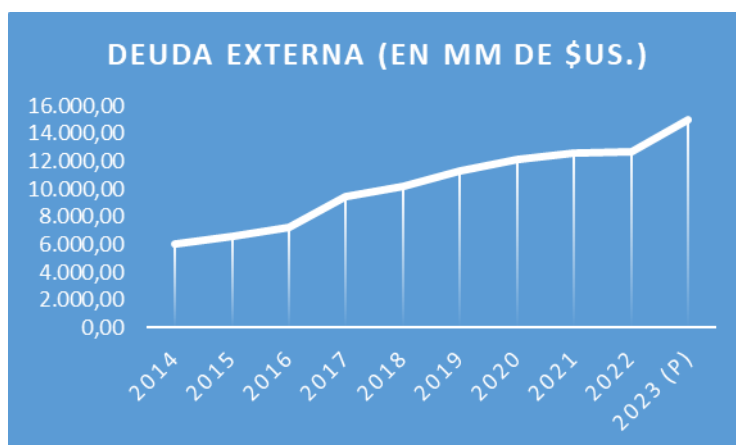
INFLACIÓN	
AÑO	TASA
2014	5.77%
2015	4.06%
2016	3.62%
2017	2.82%
2018	2.27%
2019	1.84%
2020	0.94%
2021	0.74%
2022	1.75%
2023	3.28%



• La deuda externa:

Indicador que muestra el valor del conjunto de obligaciones que tiene un país (tanto el sector público como el privado) con respecto a otros países o instituciones. En el período 2014-2023, se observa un crecimiento sostenido del volumen de la deuda externa para Bolivia, la misma que ha sido utilizada en programas de estabilización económica y de desarrollo social. Los principales acreedores son el FMI, BID, CAF, China y otros privados.

DEUDA EXTERNA	
AÑO	MM \$US.
2014	6,036.00
2015	6,613.00
2016	7,268.00
2017	9,428.00
2018	10,178.00
2019	11,268.00
2020	12,172.00
2021	12,589.00
2022	12,664.40
2023 (P)	15,011.40



La evolución de estos indicadores en el período de referencia, muestran la fragilidad de la economía boliviana respecto al comportamiento de factores de dependencia externa; pero, sobre todo, por la utilización descontrolada e ineficiente de ingresos de carácter temporal provenientes de la explotación de recursos naturales, en programas y proyectos de desarrollo, poco rentables y sin sostenibilidad económica y financiera; motivados mayormente por intereses de carácter político partidario, antes que por criterios técnico-económicos que impulsen el desarrollo de manera sostenible y responsable. Este escenario de preocupación general, nos permite calificar a Bolivia, como un país en constante situación de equilibrista circense, con actores políticos que, con distintas orientaciones ideológicas, aprovechan su turno, para beneficiarse de los recursos del Estado, dejando de lado, el objetivo prioritario de la acción pública, que es el de generar desarrollo para el bienestar de la población.





UNIVERSIDAD MAYOR, REAL Y PONTIFICIA DE
SAN FRANCISCO XAVIER DE CHUQUISACA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES



CARRERA DE ECONOMÍA

BOLETÍN ECONÓMICO V I R T U A L

Autoridades:

Dra. Raquel Arancibia Padilla
Decana Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

MSc. Rubén Julio Pórcel Arancibia
Director de la Carrera de Economía

Director en jefe del Boletín Digital
MSc. Rubén Julio Pórcel Arancibia

Coordinadores del Boletín
MSc. Rolando Párraga Daza
MSc. Hael Saucedo Estrada

Diseño y Diagramación
Lic. Boris Rodrigo Mansilla Hurtado

DOCENTE INVESTIGADOR



*Lic. Rudy
Albis Villa*